



El 4 de febrero del 2004, cuatro estudiantes de la Universidad de Harvard crearon una plataforma en línea que en poco tiempo se extendió a otras universidades, antes de llegar, tras una modificación de su nombre original, a un público mucho más amplio.

Dicha plataforma se llamaba TheFacebook, y hoy día ya no lleva el prefijo «The». Uno de los estudiantes de Ciencias de la Computación era el estadounidense Mark Zuckerberg (nacido en 1984), quién pronto se convertiría en uno de los hombres más ricos del mundo (en 2018 alcanzó el octavo lugar; en 2023 aparece ubicado en el oncenavo puesto) y CEO del conglomerado Meta, Inc., nuevo nombre de Facebook, con el fin de enfocar la vista en la construcción del metaverso, uno de los planes más ambiciosos de Zuckerberg.

Meta, como es sabido, es uno de los gigantes tecnológicos, junto a Microsoft, Amazon, Apple y Google. Durante la mayor parte de su tiempo de vida la empresa matriz se ha encargado de ofrecer servicios relacionados con las redes sociales y, aprovechando el éxito de Facebook (y sus servicios derivados: Messenger, por ejemplo), también adquirir a la competencia (Instagram) o la aplicación de mensajería más popular: WhatsApp; incluso amplió su campo de acción al comprar a la empresa Oculus VR (la cual había desarrollado el casco de Realidad Virtual Oculus Rift).

Dada la importancia que tendrá la Inteligencia Artificial en nuestro día a día, en un tiempo no muy lejano, Zuckerberg no ha querido quedarse fuera de esa difícil carrera.

Actualmente la empresa líder en el sector es OpenAI, desarrolladora del muy popular ChatGPT.

¿Qué pretende Zuckerberg? Ser lo más avanzado en el sector, pero está un poco atrás, ya que la competencia es mucho más amplia de lo que pudiera pensarse, porque Google ha desarrollado chatbots (que están en fase de prueba) que ofrecen respuestas tanto o más acertadas que las del famoso ChatGPT.

Aunque no se puede negar que se han dado grandes pasos en este aspecto, aún queda un largo trecho para llegar a la autonomía de la IA de «Her», filme protagonizado por Joaquín



Phoenix y Scarlett Johansson (aún la tecnología no ha alcanzado a la ficción).

Sin embargo, y pese a que es un inmenso desafío, la historia ha demostrado que para obtener grandes logros, hay que poner la varilla bien alta, y eso lo tiene claro Mark Zuckerberg, por eso pretende hacer realidad a la ciencia ficción.

Así, la construcción de un Metaverso y la perfección de la Inteligencia Artificial son 2 proyectos titánicos en los planes estratégicos de Mark.

El metaverso es un salto enorme que atrae a muchos, y es rechazado por otros que mantienen que, en vez de sumergirnos de lleno en la tecnología, deberíamos vivir un poco más alejados de ella; por otra parte, la inteligencia artificial ha despertado sentimientos ambivalentes, y hay incluso campañas en contra de ella: actores, escritores, pintores que temen ver afectado su trabajo por una inteligencia artificial capaz de pintar un cuadro tan bien como Da Vinci, componer una sinfonía a lo Mozart, o actuar como Robert De Niro.